

Ord.^o del 1.^o Semestre de 1844.

N.^o 44.66.

4/44

Censura à la memoria del Sr. D.^o
Sr. Juan Ant.^o Viera, sobre la diferen-
cia entre la Pleuresia y la Peripneum^a
leida en la Sesion ord.^a del 2.^o de Junio p.^o
el Sr. D.^o igual clase Sr. D.^o
Folome Melhado =







J. res

La opinion que nro sabio consoo establece en la
resolucion del programa q^{le} te ha dado y que me
ha cabido en suerte censurar es la misma que he
tenido en mis primeros años de practica, y ala
q^{le} me condujeron alg^s ligeras reflexiones hechas
sobre el particular; jamas he podido convencer
me de la posibilidad de una inflamacion aislada
en la pleura, y siempre mire a esta enfermedad
como un grado menor de Pericardionia, y a el
pulmon como ariente primitivo y principal de
ambas. Sin embargo como dudo de la certeza de
alg^s principios sobre los q^{le} el A establece su opi
nion, o por mejor decir como carece de datos
suficientes para admitirlos por tales, presentari
estas dudas ala Sociedad en desempeño de mi objeto
bien persuadido q^{le} encontraran aclaracion en el
juicio y practica de profesor q^{le} los anuncio, y en Vds

la *Illustración* de q^{ta} esta mat.^a es susceptible.

Asegura n^{ro} juicioo compañero q^{ta} la Pleura no puede inflamarse, confieso q^{ta} no tengo observaciones propias suficientes para sostener o negar semejante aserto p^o consultando alos Art. mas practicos en dicha enfermedad observo q^{ta} aunq^{ta} se hallan discordes entendi, y q^{ta} citando todos ala inspeccion, unos aseguran haber visto dicha inflamacion y otros sostienen que no se trasluce enlos segundos q^{ta} aunq^{ta} niegan dicha afecion primaria de la Pleura no se oponen absolutamente a su posibilidad de un modo secundario, asi es q^{ta} Buaricio hablando del Sputo dice q^{ta} no puede verificarse en la Pleuritis, nisi Pulmo una afficiatur, en lo qual supone darse la inflamacion sola a dha membrana. M.^o del Home habla tamb.ⁿ de ella como consecuencia de la del pulmon, y lo mismo se nota en Buaricio Broussais Morgagni Dehaen y Sarsone pues q^{ta} dicen haberla visto en Cadaveres q^{ta} casuacion de aquellos sintomas q^{ta} la debian indicar, de manera q^{ta} q^{ta} solo intentan ^{probar} la falacia de los sintomas caracteristicos de dicha enferm, demuestran su posibilidad.

El fundamento principal de A. de esta disertacion p^a negar dicha inflamacion parece estivar en la insensibilidad natural de las membranas serosas que no les permite pasar al exeso de vitalidad q^{ta} caracterisa semejantes dolencias, pero q^{ta} supone Bichat en toda parte q^{ta} goza de una sensibilidad latente luego q^{ta} alg^{ta} estimulo la exalta y hace manifesta. No negare a V^{ta} q^{ta} me halla tan prevenido en favor de las ideas de este sabio frances que dudo aun de mi mas fundados raciocinios q^{ta} discrepan de sus teorias, en incesante trabajo, su paciencia en las inspecciones, su exactitud en las descripciones, su singular talento y las interesantes aplicaciones q^{ta} ha hecho de sus indagaciones ala Fisiologia y Medicina son circunstancias q^{ta} la nat.^a reúne pocas veces y dones q^{ta} solo nos presenta de 1 q^{ta} en siglo. Bichat apenas de tan bellas disposiciones deo misterios y eno brilla mas su ingenuidad y pureza; indicio hablando de las membr.^{as} serosas la necesidad de cierto grado de sensibilidad y circulo en el qual no se podia verificar su nutricion y supeso q^{ta} aumentada esta propiedad vital

6
Jama: la sensibilidad organica, hasta entonces la
tente, pasaba a relativa; mas este paso lo hallo in-
explicable! *ofda fuere* esto solamente lo q' ocultasen la
nat^a! mas por desgracia la ingenua confesion de
Bichat la tenemos q' repetir cada instante si que-
remos o intentamos explicar el mecanismo de la fun-
cion mas sencilla; y el mismo A. de la disertacion q'
censuro recurria a ella quando hablando de modo
como los estorrones externos se comunican al interior
lo atribuye a medios „no muy conocidos, dice, pero
propios de las fuerzas vitales;”. En atencion pues a lo ex-
puesto ya haber ya visto en mi practica ponerse
esta una parte q' naturalm^{te} es blanca, veses sangro-
sas q' solo contenian en salud humores serenos, trans-
formarse la qualidad de las secreciones y aun formarse
un acre torronico sin mas causa q' la alteracion lo-
cal de la vitalidad, como me consta ademas q' en la
Plica Polaca adquieren los cabellos una circulacion
nutricion y sensibilidad q' no le es propia, enco con
Bichat q' causas de igual nat^a pueden muy bien
exaltar la sensibilidad haciendo manifesta en las
membranas serenas una propiedad q' solo gozaban limi-

7
tado al ser en la vida organica; por consiq^{te} q' pueden in-
llamarse.

Este modo diverso de opinar acerca de las *affection* de las
membranas serenas varia en poco la identidad de
opinion en q' me hallo con el A. de la disertacion
con respecto ala resolucion de programa, pues a
excepcion de la mera posibilidad de la inflamacion
convenimos en lo esencial qual es la dificultad de
q' esta se verifique q' limite solo ala pleura el mo-
do primitivo e idiopatico q' se requiere p^a consti-
tuir una *enferm^a* esencial.

No pong^a caso susceptible de inflamacion de
pleura respongo con alg^o que solo en ella reside siempre la
enfermedad, ni menos con otros q'unicam^{te} padece la sus-
tancia glandular, la intima union q' existe entre ambas
es la q' me ha obligado a opinar q' nunca supen separa-
dos y por consiq^{te} q' la Pleuritis y la Perineumonía solo
son graduaciones de un mismo mal; me limite a estas
dos por ser las q' vienen acompañadas de erupcion y vena
ademas el objeto del programa, la inflamacion de las va-
rias septos obolras q' forma la pleura ni son confundibles
en las enfermedades citadas y traen ademas sintomas

peculiares q^{los} caracterizan y distinguen.

Aunq^e hay poco q^e añadir alo expuesto por n^{ro} sabio
compañero en comparacion de la identidad de la Pleuresia
y Perineumonia indicase alg^u reflexiones relativas ala
causa mas comun de estas inflamacion q^e confirmase
n^{ro} modo de pensar.

Es notorio que la transpiracion pulmonar y la cuta
nea tienen bastante analogia y se suplen mutuam^{te}.

Lo es tambien q^e la subtraccion o aumento de Calor^o
en las superficies en q^e aquellas se verifican produce su
orden, y debe serlo por consiq^{ue} que el ayre atmosferico
conductor principal de dicho principio es por esta qua
lidad la causa mas general de las afeciones de pecho in
dicadas; sus efectos no obstante deben ser diferentes segun
q^e por su medio se ocasiona una subtraccion o aum^{to}
de dicho principio.

Prescindiendo aqui de la predisposicion q^e engendra una
temp^{te} dominante ya sea alta ya baxa, de la q^e sigue
una educacion disipada engendram^{te} a resultas dichas si
militudes, y de la originada siempre q^e dichas causas obrando
proporcionam^{te} destruyen los efectos de su impresion;
entodon estos casos la reiteracion modera la sensacion p^{er}
una ley de economia; me contrajo solo a aquellas

subtracciones o aumentos repentinos de Calor^o q^e se hacen sobre
el todo o alg^u parte de el cuerpo y ala q^e concierne por causa
general de dichas inflamaciones.

El Calor por su nat^o es un principio opuesto ala atraccion q^e
tiende constantemente a separar las ultimas particulas de
los cuerpos, su falta por el contrario todo lo condensa y reu
ne; es para los seres organicos un estimulo cuyo aumento
o disminucion transforma el orden y cuyo exceso en am
bos extremos destruiaria la maquina ano hallarse esta
a cubierto de sus efectos por el principio de vida q^e los modifi
ca; he querido indicar con esto q^e el mismo principio q^e
por medio de las propiedades vitales modera los efectos de
todo lo q^e nos impresionamos y restablece el equilibrio, ocurre
tamb^o en los casos de subtraccion o aumento de Calor^o pro
moviendo una reaccion, accion vital ala q^e se deben en mi
concepto quantos fenomenos se desplazan en semejantes do
lencias. Dice q^e los efectos de ayre eran diversos q^e pro
porcionabas la impresion de aumento de q^e motivo la sub
traccion de Calor^o sobre el cuerpo. Un hombre estimulado
por el exceso de dicho principio origina la concurrencia
de falta de renovacion se halla con el circulo aumentado
hasta los ultimos vasos de la periferia y sus humores en ma
yor dilatacion, si este sufre repentinam^{te} una subtraccion
de Calor^o en la superficie por una renovacion repentina
de aque^{llos} vasos, y los vasos son impresionados con la

perdida de este estímulo nat^l, al principio sostenida la vida po
me en acción las propiedades vitales entra una reacción diri
da a establecer el equilibrio y desvanecer los efectos de dicha
falta, reacción que generalm^{te} es suficiente para restable
cer la salud y q^e solo q^e es excesiva o débil puede ser perjudicial
o insuficiente; si por el contrario suponemos otro q^e pasando de
una temp^a baja o moderada sube repentinamente la
impresión del Calor, en este caso el estímulo exterior origina
el aumento de acción y es como causa ocasional de la reac
ción dirigida al contrario el primero en el qual la reacción
nace del interior y es provocada por la nat^a p^a opuesta al
desorden q^e produce la falta de Calor^o en si distributiva, de
aquí es q^e el catarro tiene indistintem^{te} los nombres de res
friado o rescaldo con lo q^e parece indicar el vicio q^e tanto
nace del aumento de calor como de su falta.

Considera pues la nat^a del Calor^o y su modo de actuar so
bre n^{ra} máquina hablaremos separadamente de la ac
ción segun q^e rescriba sobre la periferia o sobre la super
ficie interior de los pulmones afin de examinar en uno y
otro caso si es posible produzca una inflamación aguda
o primitiva de la pleura o por el contrario de suponerse
en una parte la invasión y en aquella solo una afección
secundaria.

Con trayendome ala impresión de la aye n^{ra} por lo q^e el
aumento o falta de Calor^o q^e proporciona con respecto al

templa en q^e se halla el cuerpo de una manera sensible en las
partes q^e inmediatam^{te} toca, los nervios son mas o menos
afectos y en desorden se comunican alas q^e estan adyacentes
en. Este modo se contribuye bien la producción de un catarro
de un rormatione y aun de una inflamación interior, p^o que
quedando libres las partes q^e suplen directamente la bre
cha se haga sensible el mal en las q^e se hallan distantes
de su acción esto es mas difícil de comprender. Arguyan alg^o
q^e la supresión de la transpiración cutanea aumentando
la interior puede influir en las membranas q^e sepan un he
mor analogo si esto sucediere en scaldas frequentes las
inflamacion^{es} en todas las cavidades y principalm^{te} en las
vias urinarias ala menor supresión de la transpiración
p^o vemos al contrario muy a menudo dichas constituciones
q^e son acompañadas de un mayor transudado y menor
de afección inflamatoria⁽¹⁾ No encontramos verosimilitud
en todo la acción espanta de la aye para producir una
pleuresia verdadera menos aun se hallara recibida p^a
la transpiración. ¿ como hemos de concebir q^e un fluido

Es No hablo aqui de la supresión de la transpiración q^e influye en
la transpiración pulmonal y ocasiona en consecuencia una
afección inflamatoria por q^e ya en este caso el desorden empieza
concedam^{te} en el pulmon: pero es lo mas general

g'atración toda la substancia del pulmón rebando o dan-
 do la porción de calor^o que se necesita para el equilibrio ha-
 ve los desordenes a una membr^a al q^o no llega: mas aunq^{ue}
 supongamos q^{ue} los efectos de la reacción empiecen por los
 vasos pequeños y por consiguiente q^{ue} empiecen se verifique en
 la pleura. Si se mira aun en este caso el pulmón
 el primariam^{te} afecta y sin menoscabo los idripticam^{te} desor-
 denos: Si de q^{ue} modo pudiera verificarse la t^{or} y el
 escape inseparables de la pleuritis estando el pulmón en
 perfecta sanidad: deducido de lo expuesto q^{ue} la causa mas
 general de las afecciones inflamatorias de Pecho quales son
 la subtractación o aumento de calor^o conducido por el ayre
 produce siempre un desorden directo en las partes q^{ue} toca,
 efectos q^{ue} como dice son proporcionados ala cantidad de la
 tirantez ala progresión con q^{ue} esta se verifica, al estado de cues-
 ta relativo a ella ala disposición robusta o debil el sujeto
 q^{ue} la recibe q^{ue} ala nat^o de la parte en q^{ue} mas directamente
 actua: conociendo una vez los efectos del calor^o sobre
 los seres vivos se vera q^{ue} la sola graduación de las circums-
 tancias indicadas basta para dar origen ala infinidad
 de males q^{ue} median entre el mas ligero catarro y la muere
 y q^{ue} todos dependen del estado de energía o extinción
 q^{ue} ha sufrido la reacción ya en el todo ya en la parte, así
 en q^{ue} el desorden es ligero o parcial la alteración de la

funciones deban ser iguales^{te} limitada y menor estensa con-
 tituyendo lo q^{ue} llamamos pleuritis; mas si a ella se une una
 constitución muy fuerte o muy debil los efectos de la reacción
 podran ser desproporcionados ala causa y producirse una
 congestión o Pneumonia; en el primer caso por sobra
 de estímulo y en el segundo por falta suficiente de acción p^{er}-
 veniente al affluso.

Siendo este mi modo de pensar con respecto ala producción
 de las afecciones inflamatorias de Pecho me complazco de
 hallarme acord con la opinion de otro consocio y de los sabios
 Art^{es} q^{ue} cita en q^{ue} ague la Pleuritis y Pneumonia no
 son enfermedades esencialm^{te} distintas y q^{ue} solo deben mi-
 rarse como graduaciones de la afección inflamatoria del
 Pulmón. El dolor, unico q^{ue} pudiera fixar algo de distinción
 entre dichas dolencias, ha probado fuertem^{te} el A. de
 la disertación q^{ue} no es suficiente p^{er} establecerla respecto
 ague ni el sitio en q^{ue} se siente indica positivam^{te} el lu-
 gar del mal ni su intensidad el peligro, ni su concentra-
 ción la estension del desorden; una inspiración causa
 dolor en un punto y sin embargo puede estar la inflama-
 ción en la parte exterior del pulmón o en las paredes del
 pecho q^{ue} le corresponden; un dolor agudo suele acompañar
 aun mal leve así como suele ser flojo en otros de mucha

grande, y por lo q' toca a su extension ni concebible es
q' estas causas produzcan una afeccion q' solo tenga el
diametro lo reducido del punto aque se refiere la sensa-
cion.

Ha probado nro solia compararse con fundadas
razones y con la experiencia y observacion de los mep-
res Med. q' entre la Pleuritis y la Pericarditis no
hay mas diferencia q' la q' ofrece una mera modifi-
cacion, y yo sin repararme de su modo de pensar he
procurado coordinar su opinion con alg' reflexiones,
deducidas del modo de obrar de su causa mas general y
con la oposicion de los desordenes q' estas originan en
las fuerzas vitales. alas quales se deben en mi concepto
la variacion de los efectos q' aquella produce, como
es no obstante q' falta mucho para poner este
punto en el estado de claridad q' exige una decision
mas la sociedad con sus luces podra llevarle al pun-
to de ilustracion q' permite el estado de nros co-
nocimientos en la mat. Cadiz 20 de Junio de 1815

Guame Melendez